



Mensaje conclusivo del encuentro y de envío a toda la REPAM y al eje de redes internacionales de colaboración fraterna. Card. Claudio Hummes, OFM.

Agradecimiento por la confianza que han expresado hacia mí para ser el portavoz de la REPAM. Pido de ustedes que todos juntos continuemos este camino. Que todos-as ustedes también asuman esta responsabilidad, porque es una gran responsabilidad y no es tan fácil de desarrollar. Quisiera solamente decir algunas palabras sobre cómo en Brasil hemos construido poco a poco ese camino de la Comisión Episcopal para la Amazonía de la CNBB. Ha sido una experiencia muy interesante. Siendo Emérito tengo tiempo, y me propuse a visitar las Diócesis de la Amazonía Legal que es la mitad del territorio brasileño. Son 57 circunscripciones eclesiales. He visitado 25 de ellas. Cuando voy de visita no hago programa, sino solamente voy para acompañar y abierto a escuchar. Pido al Obispo del sitio que haga el programa, y yo hago lo que él considere pertinente, para dar a esto un carácter de visita de apoyo, y para estar en comunión y en un contacto fraterno y amigo con estas Diócesis. Siempre visito comunidades campesinas, comunidades indígenas, me encuentro con el clero, los religiosos y religiosas, y con los misioneros. Siempre es así. Es muy importante el contacto personal, y no solamente con cartas o comunicaciones virtuales. Esto crea mucha comunión con una idea de cercanía y de sentimiento de Iglesia.

Lo que más me impresiona en los sitios más retirados es un aislamiento que solamente se puede experimentar estando ahí. Es muy lejos, y el sentimiento de la gente es que están lejos de todo. Difícil de llegar, difícil de moverse. Y hay misioneros que están en esos lugares muchos años (algunos con más de 30 años allá). La cuestión del tiempo y el espacio nos domina ahí, y uno debe someterse ahí. Todo son ríos y selva. A los que viven ahí el mundo les parece muy distante, el mundo es algo muy distinto para ellos. Son distancias increíbles. Asimismo quiero resaltar que son Iglesias muy valientes. Son Iglesias pobres para los pobres. No porque no tengan qué comer, sino porque están desconectados de todo. Otro aspecto que siempre me toca internamente son los indígenas. La historia en Brasil de los indígenas es muy triste. Los indígenas están ligados a la naturaleza, ellos viven día a día, y vivieron con mucha fragilidad la llegada de los colonizadores. La mayoría fueron masacrados. Los indios permanecen, aún hoy, los más pobres de los pobres. A los indios Brasileños se les cortó la historia. Ellos no son ya sujetos de su historia. Si la Iglesia va a trabajar por ellos, la vía a seguir y su éxito será solamente cuando ellos comiencen a ser sujetos de su historia. Que vuelvan a serlo, y que no sean ya objetos de nuestros proyectos. Hacemos de





cuenta que los escuchamos, pero todo continúa como si no los hubiéramos escuchado. Debemos comenzar como Iglesia a dar este otro tipo de acompañamiento. Que sean sujetos de su historia, incluso la religiosa. Que sean una Iglesia de ellos, construida por ellos y que tengan su propio modo. Junto con todos los aspectos culturales, sociales, económicos, políticos, y otros. La Iglesia tiene esa responsabilidad de devolverles la posibilidad de ser sujetos de su historia, al menos la religiosa. Toda su historia fue cortada, su identidad se ha perdido, se les ha arrebatado. No saben más quiénes son. Tienen vergüenza de su propia identidad. Esto es un crimen cometido contra ellos. Estas son cuestiones muy importantes para la REPAM. Es un camino que se debe comenzar a caminar. Pero debemos saber para dónde vamos, dónde está la luz. Y no solamente con los indígenas, también los ribereños, caboclos, y los tantos vulnerables en este territorio. Todos ellos sujetos de su historia. Todos vienen con sus proyectos externos y tantas veces impuestos, los gobiernos, las empresas, el agro-negocio, todos vienen con sus propios proyectos, y no preguntan a nadie sobre su deseo o no de recibir estos proyectos, o de los impactos. Y si algunos reaccionan no son tomados en cuenta, o son señalados. Es un trabajo muy difícil el que tenemos ante nosotros, pero es uno que vale la pena. Vamos a continuar juntos con este esfuerzo grande de procesos. Necesitamos incentivar y alimentar los procesos territoriales, para revertir esta situación. Que la gente all  sea cuidada por los que acompañamos. Cuidemos de la creación y del hermano.

